

:: RESEÑA

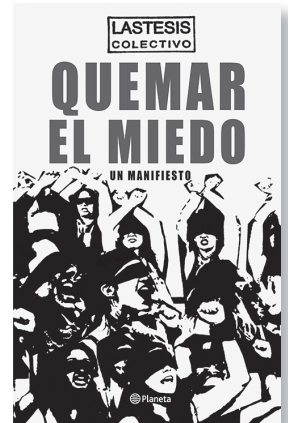
Lastesis Colectivo

Quemar el miedo. Un Manifiesto

Santiago: Editorial Planeta, 2021
136 pp.

Por Claudio Santana Bórquez

Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile
claudio.santana@upla.cl



Lastesis, colectivo interdisciplinario de mujeres, feminista y disidente, realiza en esta publicación su manifiesto. Se hicieron reconocidas en todo el mundo por la acción de *performance* denominada *Un violador en tu camino* (octubre 2019), que se transformó en un himno feminista mundial cantado en más de 52 países, mientras que el colectivo fue elegido dentro de las cien personas más influyentes de 2020 por la revista *Time*.

Quemar el miedo nos invita a palpar e impregnarnos de las diversas realidades que connotan el lugar vivencial y preciso desde donde se genera el pensamiento, la acción y objetivo de Lastesis. Este es un territorio imposible de soslayar hoy para todo devenir personal y subjetivo, así como también en la interacción social, política y económica. Una realidad que queda expuesta en la carne de las personas directamente atacadas e intervenidas por el capitalismo y el patriarcado, que oprimen principalmente a las mujeres y a todas quienes se identifican con ese género, y que también agrade a las comunidades LGBTQIA+.

Intentar realizar una reseña sobre un manifiesto es ingresar a un espacio donde la palabra y el discurso se reciben con gran vitalidad y vertiginosidad. A esta primera impresión se le añade el contenido del manifiesto que por su actualidad produce el efecto lupa en todos aquellos recovecos que se dan por sentados en el cotidiano, nuestros hábitos, costumbres y en la intimidad de cada quien.

A nuestro modo de ver es la cuerpo —el cuerpo— la que se instala aquí como lugar donde la subjetividad cobra un sentido de territorio que necesita una emancipación contra la normalidad hegemónica construida con la fuerza y dominio patriarcal y que a su vez se hermana con el capitalismo. En otras palabras, nadie puede pensarse indiferente o resuelto de frente a su identidad, su lugar y la posibilidad real de poner mayor armonía en nuestras relaciones interpersonales cuando los sistemas patriarcales y capitalistas, sobre todo aquellas acciones que operan de modo silencioso, no sean profundamente cuestionados y finalmente “quemados”.

El manifiesto se divide en siete partes: 1. Nos roban todo menos la rabia; 2. Patriarcado y capital es alianza criminal; 3. Mi cuerpo no será más el sostén capitalista; 4. Juntas abortamos; 5. Bajo el disfraz del amor; 6. El potencial transformador de la performance; 7. El estado opresor (1312). A las que se suman una introducción “Nosotras”, una sección llamada “Una pequeña aclaración conceptual antes de continuar”, y “Juntas”, que cierra la publicación.

El discurso del manifiesto resulta directo, evidentemente no es el lugar para los eufemismos acostumbrado en los medios de comunicación o en la vida diaria, porque acá las situaciones descritas llevan su nombre y se afrontan con una posición clara y reveladora.

Casi todos los capítulos van precedidos por fragmentos de textos que fueron usados en distintas performances de Lastesis, lo que enriquece mucho la continuidad y sentido del total de la obra porque nos recuerda quiénes hablan y a quién se habla. Por otro lado, nos despierta la curiosidad de si este libro contiene en sí misma un grado de performatividad en la lectura.

Las palabras se mueven a un ritmo álgido y concreto. Se camina por peldaños macizos donde podemos mirar y espejarnos en las muchas y distintas circunstancias cuando la opresión patriarcal ejerce su dominio. Al mismo tiempo, y para quienes hayan presenciado la *performance Un violador en tu camino*, sentirán en el imaginario las voces de las multitudinarias convocatorias para aquella intervención, y que continúan realizándose alrededor del mundo. Justo ahora, al momento de la escritura de esta reseña, Lastesis se encuentran de gira en Europa interviniendo los espacios públicos acompañándose por miles de mujeres.

Sin ir más lejos, la portada del libro contiene una imagen de un grabado o esténcil en muy alto contraste que muestra una de estas convocatorias para *Un violador en tu camino*. Podemos ver mujeres agrupadas en colectivo con vendas en los ojos, brazos cruzados por sobre las cabezas, manos empuñadas, bocas abiertas gritando y dientes apretados. Esta misma imagen se replica en la solapa trasera.

Parece un manifiesto no solo para ser leído, sino para ser performado y compartido, ya que por su porte y peso resulta muy transportable. Su tamaño es similar al de un cuaderno de anotaciones, invita a subrayarlo y a hacer notas personales en los bordes de las páginas interiores, porque estas son de un material sencillo, amigable y escribibles.

La fotografía del colectivo aparece en la contraportada, a todo color. Las cuatro integrantes están sentadas sobre una baranda ancha de cemento en un espacio público en algún sector de los cerros del puerto de Valparaíso, desde donde se ve parte de la bahía en un soleado y despejado día. Cada una lleva puesto el característico vestuario tipo jardinera colorada y todas están mirando hacia el objetivo de la cámara. Bajo esta imagen, en rojo, viene impreso “Y la culpa no era mía, ni donde estaba ni como vestía” que es el coro y motivo sustancial en su *performance*. A continuación, con letras rojas y más grandes viene “El violador eres tú”.

Cada cierre de capítulo contiene una página que los separa, en donde la consigna “Quemar el miedo” se repite hasta colmarla. Solamente una de estas repeticiones va en negro. A su vez, las enunciaciones de cada uno de los siete capítulos viene en páginas negras con un tipo de letra bien grande y pixelada y la bajada de título está estampada con un tipo de letra que simula un brochazo de pintura sobre una pared o lienzo.

El manifiesto instala la rabia como movilización inicial: “Nos roban todo menos la rabia”. Las emociones no son acalladas sino validadas. Las sensaciones personales, las subjetividades, tienen un espacio de cobijo. Y así el orden del argumento va atravesando las capas cutáneas de la cuerpo personal y llega a la capa social y política, donde las decisiones jerárquicas encadenan la cuerpo a la producción capitalista, o bien limitan las decisiones sobre la propia carne cuando esta debe por obligación obedecer a un Estado patriarcal y misógino.

La *performance* como transformación es planteada en el capítulo seis. Ciertamente es transformación y me pregunto si la lectura de este manifiesto produce el encuentro entre un yo dominado y otro yo que quiere descubrirse en plenitud de ser como siente que debe ser sin ataduras heredadas.

El miedo descrito a lo largo de muchos pasajes, aquel que ha sentido una mujer (cis o no) o una persona de la comunidad LBTGQIA+, nunca un hombre nacido hombre y crecido cisgénero, va a poder comprenderlo, porque es probable que jamás haya sentido aquella amenaza, vulnerabilidad y desprotección real en su entorno. Desde esa situación es que el mismo libro y orden del relato nos lleva a concluir en un “Juntas”, “Juntas quemamos el miedo”.

Quemar el miedo se publicó a tres años de la ola feminista, dos años de la revuelta social y a un año del inicio de la pandemia. Probablemente su discurso y performatividad potencial contenga las demandas transversales de la ola feminista y también las vitales exigencias por una vida digna en Chile, que la situación de pandemia y cuarentenas vino a ratificar. Actualmente se escribe una nueva constitución para Chile y la Convención Constitucional es paritaria, pero nuestro sistema neoliberal extremo alimenta el conservadurismo radical que perpetúa la violencia directa y simbólica contra las mujeres (cis o no) y las comunidades LBTGQIA+, es por esto que la lectura y estudio con este libro testimonial, en la forma que más nos guste para trabajarlo (leerlo para sí, para otras personas, performarlo, etc.) es gravitante hoy por hoy en el sentido que el mismo manifiesto describe, “el firme convencimiento de que, si el mundo fuera feminista, podríamos estar más cerca de un real Estado de bienestar, de amor, de protección y de solidaridad”.